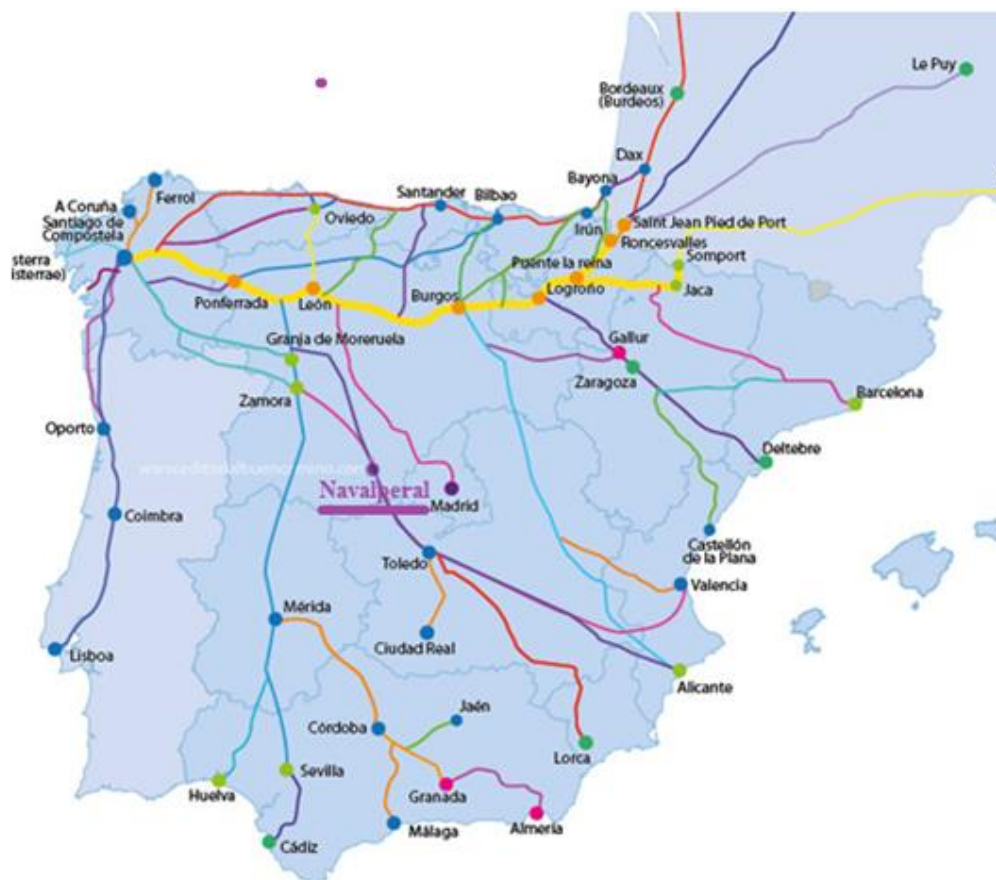


El Camino de Santiago y Navalperal. (PEDRO GRANDE)

El Camino de Santiago, declarado por la Unesco Patrimonio de la Humanidad en 1993, asiste en estos últimos años a un renovado auge, tanto en el número de personas que lo realizan como en el interés que despierta a investigadores y curiosos, habiéndose constituido en objeto de varios estudios, monografías y congresos dedicados al mismo. Parte de este renacimiento se debe a la creación de asociaciones de Amigos del Camino de Santiago por toda Europa, que lo han potenciado en gran medida.

Desde que se hallaran los supuestos restos del apóstol Santiago en el siglo IX las peregrinaciones no han cesado, suponiendo uno de los hechos de mayor relevancia de la historia medieval peninsular y convirtiéndose, en la actualidad, en el principal foco de peregrinación de la cristiandad. Las repercusiones han sido no sólo religiosas, sino también culturales, económicas, sociales... A la sombra del Camino se fundaron hospitales, monasterios, albergues, puentes, etc., que mejoraron la deficiente red viaria, facilitando el peregrinaje.

Igual que los Reyes Magos fueron guiados por una estrella o cometa hasta el portal de Belén, los peregrinos a Santiago venían de todas partes y lugares guiados por la Vía Láctea. Siguiendo el Camino de las Estrellas llegaban al Campo de las Estrellas, *Campus Estelae* en latín (de aquí el nombre de Compostela), donde fue traído tras su muerte Santiago el Mayor según la tradición.



Los diversos Caminos de Santiago en España. Fuente: Editorial Buen Camino.

El Camino de Santiago es el resultado de uno de los fenómenos comunicativos más interesantes de la historia, una invención capaz de generar una grandiosa movilización humana que afectó a gran parte de Europa, condicionando el desarrollo y la cultura de la España medieval cristiana.

En general, los libros de viaje recogen en sus mapas el trazado más popular en el medievo, basado en diversas calzadas romanas, entre ellas buena parte de la que unía *Burdigala* (Burdeos) con *Asturica Augusta* (Astorga) y *Lucus* (Lugo). También utilizan las modernas carreteras, que no se ajustan totalmente a la vieja ruta. Andando se abrieron caminos, que se fueron fundiendo en las diferentes rutas.

El más conocido y frecuentado es el Camino Francés, así llamado por venir desde aquel país. Las vías francesas entran en España a través de Roncesvalles, Baztán y Somport. Atraviesa las comunidades de Aragón, Navarra, La Rioja, Castilla y León y Galicia.

Elías Valiña, conocido por O Cura do Cebreiro, (2-2-1929/11-12-1989) fue el pionero en señalarlo en 1984 con una flecha amarilla pintada a brocha, que se ha convertido en el símbolo del Camino. El color se debe a que era la pintura utilizada para señalar las carreteras y se la donó el Ministerio de Obras Públicas al cura, quien, pintura y brocha en mano, empezó a señalar el Camino desde Roncesvalles. Al respecto se cuenta una anécdota: señalizando el Camino por la zona de Roncesvalles fue sorprendido por la Guardia Civil pintando flechas amarillas, y, a la pregunta de qué hacía en las montañas pirenaicas, él respondió: “Estoy preparando una gran invasión desde Francia”. Le llevaron al cuartelillo pensando que era un terrorista que marcaba una ruta relacionada con ello, hasta que todo se aclaró y quedó en libertad.

El Camino ha adoptado esa señalización de flechas amarillas, compartida con la concha de vieira, señales que al peregrino le sirven de guía en su caminar diario y, siguiéndolas, le llevan hasta Santiago.

En torno a este Camino Francés se agrupan variados y bellos paisajes junto a ciudades de importantísimo legado artístico e histórico, como León, Burgos y Santiago, que muestran prodigios de románico, gótico y barroco.

En 1122 el Papa Calixto II concedió el Jubileo Plenísimo de Año Santo y en el año 1179 el Papa Alejandro III declaró perpetuo el Jubileo, como una indulgencia plenaria que nos permite expiar nuestros pecados. Durante todo el año Jubilar, la Puerta Santa de la catedral de Santiago permanece abierta. Los años no jubilares la Puerta Santa permanece cerrada y antiguamente se tapiaba.

Es año Jubilar o Xacobeo aquel en que la festividad de Santiago, el 25 de julio, cae en domingo.

En la antigüedad se dictaron una serie de disposiciones reales de protección al caminante. Estas disposiciones se materializaron como bulas, salvoconductos y provisiones reales.

Su incumplimiento conllevaba duras penas, incluida la horca. La mejora de las condiciones suavizó las penas y normativas, generalizándose la exigencia de certificados para distinguir a los peregrinos de los que no lo eran y que actualmente llamamos CREDENCIALES.

La credencial es un pliego plegado en formato tríptico, muy bien diseñado y cómodo para llevar durante el Camino, donde figuran los datos del peregrino, mapas de los caminos de Santiago y unas casillas que el peregrino debe ir rellenando con los sellos de los lugares por donde pasa y la fecha en que ha pasado. La función de la credencial es identificar a los peregrinos que usan los albergues públicos y, si se cumplen las condiciones, obtener la Compostela. Para que se considere que se ha cumplido la peregrinación y poder obtener la Compostela es necesario hacer hasta Santiago de Compostela al menos los últimos 100 kilómetros a pie o a caballo, y 200 kilómetros si se hacen en bicicleta.

Cada peregrino deseaba conseguir su meta y para ello seguían las indicaciones facilitadas, de forma que definieron lo que hoy denominamos caminos históricos.

Las condiciones que debe cumplir un camino histórico para ser considerado como tal son:

- Existencia de un trazado histórico definido, de uso continuo y con vieja cartografía del mismo.

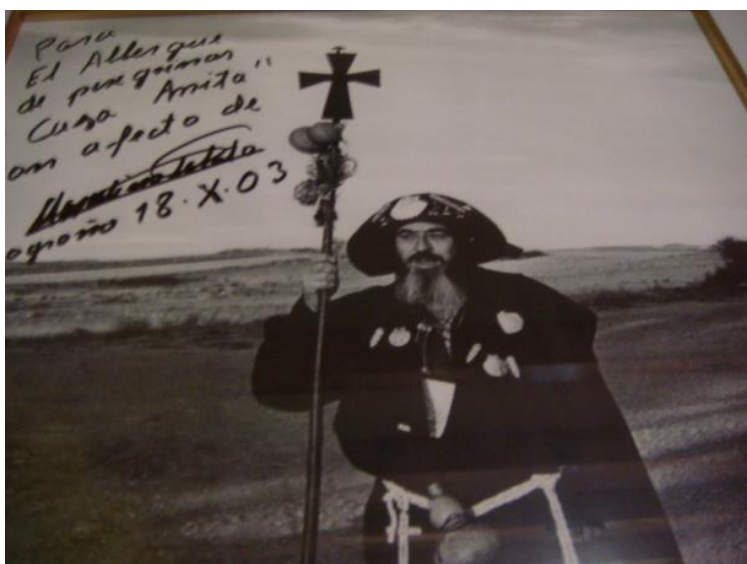
- Nombres de pueblos relacionados con el Camino: Santiago, María Magdalena, Camino, Oca, Ganso, Templarios, Real, Camino, Hospital...

- Red histórica de: hospitales (Misericordia) a lo largo del mismo, así como la existencia de puentes, calzadas, pueblos con arquitectura Jacobea y otros monumentos relacionados con ella.

- Documentos históricos y correspondencia de peregrinos que avalen su uso. Milagros y leyendas de peregrinos a lo largo del Camino. Tradición oral que avale el paso de peregrinos.

- Iglesias y capillas con imágenes del apóstol, arquitectura románica, vieiras o conchas símbolo del Camino.

Varios hechos y señales de los antes mencionados se dan y prueban con claridad que por Navalperal de Pinares pasa uno de los muchos caminos que llevan a Santiago de Compostela, así como datos, símbolos y testimonios, de los que citaré algunos a continuación.



Peregrino vestido a la usanza tradicional y prendas de peregrino en Santiago.

Siendo yo pequeño, por los años cercanos a 1955-1960 del pasado siglo XX, recuerdo con claridad haber visto peregrinos que iban camino a Santiago de Compostela. Dormían al lado de las tapias del cementerio. Pedían ayuda para comer y se les daba pan y alguna otra vianda que les ayudara a nutrirse. Iban ataviados con las prendas de saya marrón, típicas del peregrino, similares a las que ahora se ven colgadas en muchas tiendas de Santiago de Compostela. En ese hábito portaban conchas de vieira, que colgaban de la esclavina de sus trajes y en el ala vuelto para atrás de sus sombreros de paño.

Usaban el bordón para apoyo y ayuda en su caminar, así como para defenderse de posibles ataques de animales. La calabaza era para llevar agua, y el sombrero vuelto en la frente para protegerse del sol, tal como se ve en muchas fotos históricas de peregrinos a lo largo del Camino de Santiago.

Vi estas fotos de peregrino el mes de junio de 2010 en un albergue de Santa Croya de Tera¹, en la provincia de Zamora. Ese pueblo está a 2 km de otro que es un hito en el Camino, Santa Marta de Tera², donde se une el Camino de la Plata que viene de Sevilla con el Camino que viene desde Benavente y que, ya unidos, siguen el Camino Sanabrés por Puebla de Sanabria, el Padornelo, A Canda, A Gudiña, Laza, Xunqueira de Ambía, Ourense, Cea, Oseira³, Ponte Ulla y Santiago de Compostela.

He encontrado a más gente del pueblo que me ha confirmado haber visto también a esos peregrinos que yo había visto siendo niño, por lo que hay testigos que

¹ Albergue para peregrinos regentado por una familia con verdadero espíritu hospitalario y muy acogedores, Domingo, Anita y su hija Ana.

² En el arco sur de su iglesia románica se encuentra esculpida en piedra la que se dice es la primera imagen del Santiago Peregrino con bordón, amplia túnica y esclavina a la que se engancha una concha de vieira. Talla fechada en el segundo cuarto del siglo XII. Apareció el año 1999 en el anverso de las monedas de cinco pesetas.

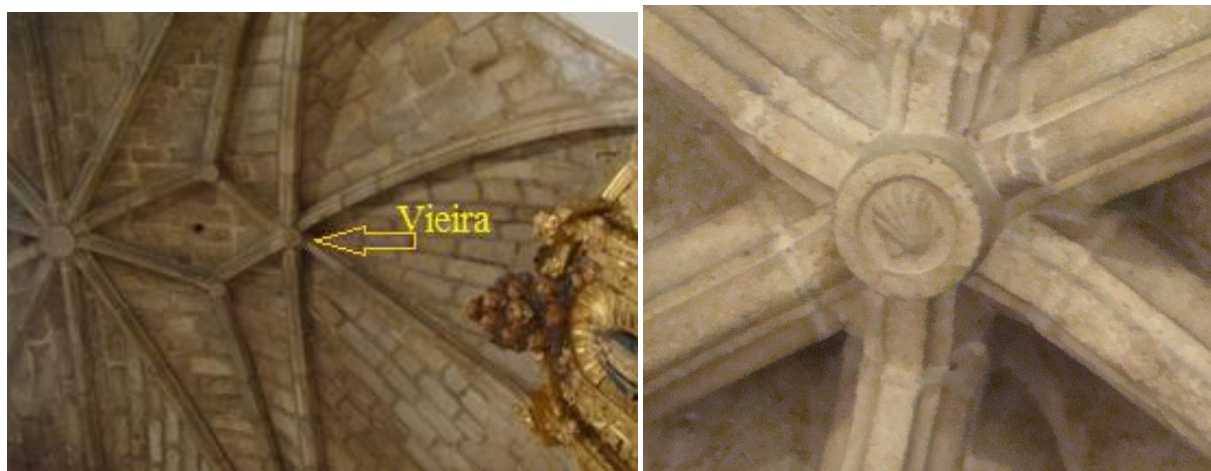
³ Precioso monasterio cisterciense que data del año 1137, llamado El Escorial de Galicia por sus semejanzas.

acreditamos el paso por nuestro pueblo de peregrinos hace más de 50 años. Entre ellas, una vecina de Navalperal me da testimonio de que el padre Pedro Romo Zafrilla⁴ ofició el 4 de noviembre de 1953 el entierro de su padre, mi tío Marino Grande Fragua, tras lo cual “este fraile se encontró con unos peregrinos que, pasando por nuestro pueblo, iban a Santiago de Compostela, y se fue con ellos para acompañarlos en su peregrinación”.

Y, de las muchas personas con las que he hablado tratando de ratificar la información sobre estos peregrinos, algunos me han dicho que vieron a un peregrino que iba a Santiago en caballo. Otros me han descrito con sumo detalle los atuendos de los peregrinos que también yo recordaba, portando el bordón, su sombrero de ala vuelta a la frente y las conchas típicas de los peregrinos, concha que aun hoy se suele llevar colgada de alguna prenda o mochila para identidad de que el peregrino se dirige a Santiago de Compostela.

Un testimonio irrefutable, más antiguo que los anteriores, es la vieira que está labrada en el interior de la cúpula de la iglesia de nuestro pueblo.

En esa cúpula aparece en el punto central, como piedra caballera, el escudo del Marquesado de Las Navas. Y en el otro punto, donde se juntan los nervios de los arcos que soportan la cúpula, está esculpida la vieira o concha. Fue puesta allí por nuestros antepasados hace varios siglos en honor al apóstol Santiago.



Detalles de la vieira de Santiago en la cúpula del Altar Mayor de la iglesia de Navalperal.

No es casual que en la bóveda del ábside esté uno de los símbolos más señeros del Camino de Santiago. Es una prueba evidente de su paso por nuestro pueblo y de que, por ello, los constructores del templo quisieron dejar constancia de ese hecho. Y esta vieira labrada en piedra no está en un enclave cualquiera, sino en uno que quiere darle importancia y resaltar el hecho de que el Camino pasa por este lugar, ya que está

⁴ Fraile dominico que fue cura párroco de Navalperal entre octubre de 1953 y febrero de 1954, sucediendo en la parroquia al anterior sacerdote, Francisco Gallego.

situada en el cruce de nervios de los arcos más cercanos al altar mayor, para dar así testimonio de la relación clara de nuestra iglesia con Santiago Apóstol.

Navalperal en aquellos tiempos era un importante enclave de Caminos, ya que hasta allí llegaban los caminantes provenientes de Valencia (camino descrito de forma detallada en los mapas de 1546 de Villuga o el repertorio de caminos de Meneses publicado en Alcalá en 1605, en el trazado de Valencia a Salamanca) o los provenientes de Alicante-Albacete-Toledo. A su vez, en Navalperal podían decidir si ir a Segovia o a Ávila.

En la primera opción, los peregrinos que venían por Albacete a Toledo y Cebreros, o de Valencia por Chinchón-Valdemoro-Robledo (detalles de pueblos en el repertorio de Meneses) provenientes de diversos lugares de Levante y sureste de nuestro país, podían seguir hacia el norte por el puerto de La Lancha, Campo Azálvaro, Villacastín y Segovia, siguiendo por Coca-Simancas-Medina de Rioseco-Sahagún de Campos, para, en este último lugar, enlazar con el Camino Francés que viene de Roncesvalles o de Jaca, orígenes que se unifican en Puente la Reina (Navarra).

Este camino de Villacastín a Toledo era una vía de comunicación usada por los viajeros que iban de Segovia a Toledo, o viceversa.

Sobre esta antiquísima vía de comunicación o camino habla Fray José de Sigüenza en la obra escrita por él hacia el año 1602, titulada *La fundación del Monasterio de El Escorial*. En la biografía de Fray Antonio de Villacastín, nacido hacia el año 1512 en Villacastín (Segovia), religioso jerónimo y aparejador-director de las obras de construcción del Monasterio de El Escorial, se dice que Fray Antonio marchó de su pueblo natal a Toledo a los 16 o 17 años, es decir, hacia el año 1528,

*“pasando por el campo de Azalvaro que está allí cerca, se encontró con un arriero... llegó aquella noche a Navalperal... encontrándose en el mesón con un lacayo de un caballero que iba a Toledo con unas cartas, diole de cenar aquella noche y en la mañana se partieron juntos...”*⁵

La segunda opción sería ir desde nuestro pueblo a Santiago de Compostela por Ávila. Hace pocos años, concretamente el 17 de agosto de 2007, pasó por Navalperal un grupo numeroso de peregrinos pertenecientes a la Cofradía del Cristo de la Buena Muerte que venían andando desde Alcantarilla, en Murcia, haciendo, desde el año 2005, una parte del Camino cada año. En esa ocasión, el trayecto que hicieron fue de Toledo a Gotarrendura en varias etapas. El hecho lo recoge un artículo del *Diario de Ávila* de esa fecha que dice:

“Los cerca de 40 peregrinos que componen el grupo llegaron a Cebreros el martes, el miércoles pasaron la noche en Navalperal de Pinares y ayer, a las seis,

⁵ Fray José de Sigüenza. *La fundación del monasterio de El Escorial*. Biografía de Fray Antonio de Villacastín. Págs. 443-444. Turner libros, S.A. Madrid

emprendieron la marcha hasta la capital abulense donde, con su palo y mochila al hombro, llegaron en torno a la una del mediodía ”.

Este recorrido hacia Ávila por el llamado Camino de Ávila figura en varios mapas del pasado siglo XX. Era seguido hasta llegar a esa ciudad, para luego continuar por Arévalo y Medina del Campo hasta Astorga, lugar este por el que pasa el Camino Francés y se puede seguir para ir hasta Santiago de Compostela.

Otra opción, ya desde Ávila, es seguir hasta Salamanca, por donde pasa la Vía de la Plata en dirección a Zamora, pudiendo a su vez seguir hasta Santiago de Compostela bien por Benavente-Astorga (en este lugar se enlaza con el Camino Francés), bien por Puebla de Sanabria-Puertos del Padornelo y de A Canda-A Gudiña-Orense (Camino Sanabrés), ya que en Granja de Moreruela se puede optar por uno u otro recorrido.

El viejo Camino de Ávila, frecuentemente también utilizado para conducir el ganado a las ferias desde Navalperal hasta aquella ciudad, sale por la Eras de Arriba, fuente y poza del tío Lope, hacia el Prado Molino, siguiendo por Las Cabezas hacia El Alto por Majalayegua, dejando después a izquierdas los Cotos Berrocales y a derechas Valdelaleña y Valdeloshechos.

Se cruza con la Cañada Oriental Leonesa al lado de la Risca del Caldero y pasa cerca de la Fuente la Guija, continuando de frente para seguir muy próximo al punto de confluencia de los términos municipales de Navalperal de Pinares, Herradón de Pinares y Ávila, dejando ya el término de Navalperal para entrar en el lugar llamado Valdihuelo de Ávila-Urraca Miguel.

También podrían ir hasta Arévalo por el Cordel de los Maragatos siguiendo su trazado desde El Alto por la dehesa de Valdelavía y la de Lagartera hacia Urraca Miguel, yendo después a izquierdas desde allí por la Cañada Occidental Soriana hacia Bernuy-Salineró y Ávila, o bien se puede proseguir de frente desde Urraca hacia Mediana de Voltoya, Cortos, Mingorría, Las Berlanas, Gotarrendura y Arévalo.

El mismo recorrido y detalles los repite Meneses en su repertorio de caminos, conservado en la Biblioteca Nacional en Madrid.

